

# Proyecto Cinosura 4 casualidad

Semina Rista



# Capítulo 1

Casualidad o causalidad

El cielo estaba razonablemente azul con unas escasas nubes lejanas. La barca se movía lentamente por las tranquilas aguas del lago. Tan solo los graznidos de unos patos y el liguero chapoteo de los remos rompían el silencio casi mágico.

Casualidad o causalidad – expresó lacónicamente Sinope.

¿Ehh? – preguntó exageradamente expresiva Montse.

Es el tema de discusión del día – repuso tranquilamente Sinope. – No hay rueda de intervención, es un dialogo abierto.

¿Y...? - interrogó Nuria.

Casualidad: Definición de diccionario: Causa o fuerza a la que supuestamente se deben los hechos y circunstancias imprevistas, especialmente la coincidencia de dos sucesos.

Causalidad es la "relación que se establece entre causa y efecto. Se puede hablar de esa relación entre acontecimientos, procesos, regularidad de los fenómenos y la producción de algo". No existe una única definición comúnmente aceptada del término "causa". En su acepción más amplia, se dice que algo es causa de un efecto cuando el último depende del primero; o, en otras palabras, la causa es aquello que hace que el efecto sea lo que es. Esto se puede dar de muchos modos diversos y, por ello, no es extraño que a un efecto correspondan multitud de causas. Dos condiciones necesarias pero no suficientes para que A sea causa de B son:

Que A preceda a B en el tiempo.

Que A y B estén relativamente próximos en el espacio y en el tiempo.

Explicados los conceptos, podemos iniciar la discusión sobre qué es lo que determina los hechos que mueven los hilos de nuestras vidas...

Entonces ¿Dónde queda el libre albedrío? Reconozco que estos conceptos me confunden, pero ya me he definido como creyente – intervino Nila de manera vehemente – y todo esto no cuadra con nada de mis parámetros.

Sinope lanzó una muda pero significativa mirada al resto del grupo.

Casualidad, causalidad ¿Qué más da? Los hechos pasan... A veces dudas si has decidido o alguien, algo, lo ha hecho por ti – repuso Bast calmosamente.

Efecto mariposa... no se si viene al caso pero se me ha ocurrido de repente – apostilló Nuria. - Teoría del caos.

Por favor puedes ilustrar un poco a las incultas del grupo – repuso Lydia. Me hablas en chino mandarían... y tal vez a alguien más.

Sí, no sé nada de eso – corroboró Gloria. - No lo había oído en mi vida...

El simple aleteo de una mariposa en la selva brasileña puede desencadenar un huracán en Indonesia. Esa es la teoría – explicó Nuria.

El hecho es que yo sí creo en la casualidad – repuso Griselda - ¿no es casualidad que yo sea española? Si mis padres hubiesen echado un polvo en China, seguramente serían chinos y yo sería amarilla, creería en Confucio, comería arroz y hablaría chino e inglés. Casualidad geográfica. Y si hubiese nacido hace quinientos años mi vida habría sido muy distinta. Casualidad temporal.

Sorprendentemente bien argumentado Y si yo hubiese viajado al pasado prehistórico y sin querer hubiese pisado un arbolito apenas un brote posiblemente el mundo actual sería distinto... - razonó Katia.

¿Por qué? – preguntó Montse.

Causalidad Efecto A: Mato un árbol. No crece, pero ese árbol habría servido para que un Neandertal fabricase una lanza con la que mataría a un dinosaurio. Como no hay lanza el dinosaurio no es cazado y se come al neandertal Causa B: Después de miles de años la historia cambia. El presente se desarrolla en términos distintos y el futuro (nuestro actual presente) existe de una manera diferente.

Te lo has sacado de la película El sonido del trueno – exclamó Mila.

Si, y de otras película y novelas de ciencia-ficción a las que soy muy aficionada – respondió Katia.

Creo que voy pillando el concepto. Si mi padre hubiese sido un andaluz bailar de flamenco en lugar de un vasco de uno noventa y ciento treinta kilos de peso, yo no sería gorda. - expresó Gloria – Y la parte negativa es que no tomaría patxaran.

Casualidad, causalidad, destino, azar, aleatorio, determinismo... palabras distintas pero con algo en común, intentando explicar porque suceden determinados hechos y no otros. Dios juega a los dados con el universo...

- expuso Griselda.

Bonita frase. ¿Se te acaba de ocurrir? – respondió Lydia – ¿Es tuya?

No. Me gustaría. Realmente es de Albert Einstein, quien dijo “Dios no juega a los dados” pero después viene Stephen Hawking que especifica “Dios no solo juega a los dados. A veces también echa los dados donde no pueden ser vistos”

Determinismo – dijo pensativamente Sinope – La palabrita da mucho de sí. De hecho hay muchos tipos de determinismo que entran en literal contradicción con el libre albedrío. Por no decir que el determinismo y libre albedrío son incompatibles o tal vez no...

¿Qué quieres decir? – se sorprendió Art.

Aquí entra el concepto de infinito. Y ahora me refiero a la figura matemática de la circunferencia. Por definición es una línea curva y cerrada formada por una sucesión infinita de puntos que equidistan de otro punto fijo llamado centro.

No sé dónde quieres llegar – se sorprendió Katia – ¿Qué tiene que ver las matemáticas en todo esto? Parece que estas confundiendo la velocidad con el tocino...

En absoluto – respondió tranquilamente Sinope - ¿Por qué la circunferencia es infinita? Simplemente no hay un origen ni un final y siempre hay un punto más allá... Pero si tomamos un punto y lo marcamos de color rojo y decimos que es el origen y el punto anterior lo marcamos por ejemplo de azul, tenemos un principio y un final.

Creo que lo pilló – repuso Griselda – Determinismo sería aceptar que la circunferencia es infinita. Pero si usando nuestro libre albedrío marcamos la circunferencia y rompemos la idea de circunferencia infinita de forma deliberada.

Vale – repuso Casandra – y de nuevo acudo a mi admirado José Luis Borges ese sublime argentino y cito: “El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río, es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego”

- Sublime – admiró Sinope – Pero acabas de introducir una nueva e importantísima variable en la ecuación: El tiempo. Y aquí encontramos un filón inagotable de discusión. ¿Qué es el tiempo?

Hasta yo, con mi EGB y poco de ESO puedo responder a esa cuestión – dijo Gloria – minutos, horas días, meses, años, siglos... Aunque imagino

que no será tan simple.

Imaginas bien – repuso Sinope - ¿cuánto dura un año?

Como siempre sólo preguntas. Pues según me explicaron en el cole trescientos sesenta y cinco días y un cuarto...

Eso es cierto en La tierra, pero si vivieses en Marte por ejemplo, el año duraría seiscientos ochenta y siete días terrestres y el día 24 horas y 39 minutos. –observó Katia